

Experiencia de acompañamiento a estudiantes para la permanencia en la educación superior desde una perspectiva Socioeducativa: el caso de la Universidad de Santiago de Chile.

Línea Temática: 4. Prácticas de integración universitaria para la reducción del abandono

Karen Roberts karen.roberts@usach.cl Chile Universidad de Santiago de Chile

Camila Rosselot camila.rosselot@usach.cl Chile Universidad de Santiago de Chile

Resumen.

Este trabajo plantea la experiencia de acompañamiento estudiantil realizado por el Servicio de Orientación Socioeducativa como una estrategia que forma parte del Programa de Acceso Inclusivo, Equidad y Permanencia (PAIEP) de la Universidad de Santiago de Chile (USACH). Esta surge como respuesta ante el riesgo de abandono y la necesidad de abordar aquellos aspectos que interfieren en la permanencia universitaria.

Basada en una perspectiva socioeducativa, se dirige a los y las estudiantes que han ingresado a la USACH a través de las distintas vías de acceso, teniendo como propósito promover el fortalecimiento de sus recursos y habilidades intra e interpersonales desde un trabajo tanto individual como colectivo. Dicho enfoque, centra sus acciones en la mirada integral del sujeto, su situación y contexto(s), comprendiéndolo como protagonista activo de su proceso. Facilita y promueve mecanismos de apoyo y colaboración entre los y las estudiantes y sus experiencias universitarias, por tanto, experiencias e intervención se van co-construyendo (Núñez, 2014).

El acompañamiento está a cargo de una dupla psico-social, quienes se articulan con profesionales del Programa y la red de servicios de apoyo universitario. Se subdivide en dos esferas: 1. *Orientación Individual* que aborda temáticas vocacionales, manejo de estrés académico, contención en crisis, problemáticas asociadas a salud mental, organización y planificación del tiempo y estudio, gestión en temas socioeconómicos o abandono universitario. 2. *Talleres socioeducativos*, que tienen como foco trabajar habilidades socioemocionales y socioeducativas, vínculo entre pares y entorno universitario.

Como fruto de esta experiencia, un primer resultado a destacar dice relación con la voluntariedad en la participación a las instancias de apoyo, esto se ve evidenciado ya que desde el año 2018 a la fecha se han realizado más de 1000 atenciones individuales, constituyéndose como un indicador de valoración por parte del estudiantado. Además, se ha observado un aumento creciente en las derivaciones que otras unidades de la universidad realizan al Servicio, entre ellas: Unidad de Promoción de la Salud Psicológica, Facultades Académicas, Tutores pares, y Centros estudiantiles. Respecto a los talleres, se refleja la consolidación de “Encuentros de estudiantes PACE”, cuyo propósito es la vinculación al Programa y generar redes de apoyo entre pares.

Cualitativamente, se vislumbra el reconocimiento que los y las estudiantes tienen sobre estas instancias, indicando que han sido significativas para su trayectoria universitaria. Sus discursos revelan, por ejemplo, que el acompañamiento les ha permitido sentirse escuchados, comprendidos y contenidos, regular sus miedos dada la exigencia académica, conocerse mejor y aprender a tomar decisiones de forma autónoma, considerando la relevancia que tiene el encontrarse acompañado ante las dificultades que se les vayan presentando. Por esto mismo, a partir del acompañamiento se aprecia una mayor adherencia, fidelización, vinculación y compromiso entre los y las estudiantes tanto con el Servicio y Programa.

Finalmente, tras el trabajo empírico se visibiliza una complejización de las problemáticas presentadas por el estudiantado, lo que invita, por una parte, a reconocer la interrelación de las habilidades socioemocionales y socioeducativas a potenciar según la particularidad de cada caso. Y por otro, a remirar y robustecer este conjunto de habilidades para alcanzar el propósito del acompañamiento.

Esta experiencia reflexiva permite contribuir a la identificación de componentes claves y así ir construyendo la formalización de un modelo de acompañamiento que considere generar espacios de interacción, colaboración y reflexión de experiencias entre estudiantes, donde los profesionales se convierten solo en facilitadores para que estas instancias se produzcan. Acompañamiento que, además, sitúe al estudiante como un agente activo en un contexto universitario complejo, contexto que debe responsabilizarse y brindar las acciones necesarias para una permanencia satisfactoria en la educación superior.

Descriptor o Palabras Clave: Acompañamiento Socioeducativo, Habilidades socioemocionales, Habilidades socioeducativas, Permanencia.

1. Introducción: El acompañamiento como una acción significativa ante el abandono universitario.

En los últimos años se ha reflejado un aumento considerable y sostenido en la matrícula de estudiantes que ingresan en la Educación Superior chilena, lo que implica múltiples desafíos para las Universidades tanto públicas como privadas (Leyton, 2015). Si bien, se ha visto un aumento considerable en la matrícula, al mismo tiempo esto trae consigo desafíos en torno a la permanencia y la consolidación de los estudios.

En este contexto, uno de los desafíos relevantes visibilizados con este auge es la deserción del estudiantado, principalmente, en los dos primeros años de estudio, donde se atraviesan por vivencias complejas que entrecruzan distintas variables que van incidiendo, interpelando, e incluso en algunos casos, determinando la permanencia del estudiante (Ayala, et al., 2013).

Actualmente, el trabajar para disminuir la deserción se ha transformado en un foco central de las políticas universitarias, y por consiguiente, en el esfuerzo por generar acciones dirigidas a favorecer una adecuada permanencia. No obstante, también ha implicado hacer un ejercicio de reflexión y observación acerca de qué hay detrás de la noción de deserción.

Desde la literatura descrita al respecto, la deserción estaría relacionada a una serie de aspectos que no responden necesariamente a temas netamente académicos, sino que se extrapolan a problemáticas de diversas índoles que van influyendo en la permanencia y motivación de los y las estudiantes en su experiencia universitaria (Garbanzo, 2007). Queda así en manifiesto que situaciones o vivencias tanto individuales, socioeconómicas, familiares, emocionales e inclusive del entorno circundante del estudiante afectan, positiva y/o negativamente, no solo en el buen rendimiento académico, sino que también, en la motivación y adaptación del estudiante con su propio proceso (Pineda, Pedraza & Moreno, 2011).

Dicha explicación da cuenta de la necesidad de pensar en un quehacer que considere al estudiante como un sujeto integral que se encuentra dentro de un contexto nuevo, que se enfrenta a cambios relacionados con las exigencias y demandas propias del entorno universitario, y aquellas transformaciones intra e intersubjetivas relacionadas con su adultez emergente (Papalia, 2013). Aspectos que, sin duda, hacen que este proceso se caracterice por ser complejo y desafiante.

Esta transición educativa, se reconoce así, como una etapa que involucra el dejar atrás algunas ideas previas y adoptar otro conjunto de nuevas nociones y acciones que les permitan ir lidiando con el espacio nuevo, se habla de “ruptura, cambio, desarrollo, evolución, crisis, ... De cualquier forma, lo que es evidente es que se necesitan herramientas para afrontar la situación que se genera... Se trata de algo dinámico, un proceso” (Grau et al., 2013, p. 4).

En este escenario, se hace relevante generar instancias de acompañamiento u orientación efectiva y oportuna que den respuesta al desafío de la permanencia, donde el objetivo principal sea facilitar los procesos universitarios de cada estudiante tomando en cuenta sus particularidades, de manera de apoyar su

tránsito y trayectoria hacia el término de sus estudios (Ayala et al., 2013); (Micin, Carreño & Urzúa, 2016).

En esta línea, se dará a conocer la experiencia de acompañamiento universitario realizado por el Servicio de Orientación Socioeducativa como parte del Programa de Acceso Inclusivo, Equidad y Permanencia (PAIEP) de la Universidad de Santiago de Chile (Usach). Reconociendo esta acción, como una intervención que aborda este contexto situado, lleno de múltiples complejidades, y como un acercamiento inicial a una propuesta de Modelo de Acompañamiento estudiantil para la reducción del abandono.

2. Desarrollo: *El Servicio de Orientación Socioeducativa, hacia un acompañamiento integral del estudiante de la Universidad de Santiago de Chile.*

El Servicio de Orientación Socioeducativa surge como una estrategia de orientación y acompañamiento creada por el Programa de Acceso, Equidad y Permanencia (PAIEP) a estudiantes que han ingresado a la Usach, tanto a través de las vías de acceso inclusivo como por medio de la vía regular: Prueba de Selección Universitaria (PSU), que se han visto afectados/as o presentan dudas relacionadas a elementos “no académicos” o curriculares que están interfiriendo en su desempeño y permanencia universitaria. Su propósito es promover la permanencia mediante el fortalecimiento de recursos y habilidades desde un trabajo tanto individual como colectivo.

Dentro de los objetivos específicos está el reconocer aquellos aspectos socioeducativos que puedan estar interfiriendo en la inserción y desempeño académico de los y las estudiantes; el fortalecer las habilidades personales y colectivas que permitan una adecuada integración a la vida académica, como el favorecer la mejora del rendimiento académico; y el propiciar la vinculación del estudiantado con la red de beneficios psicosociales que otorga la Universidad.

La mirada desde dónde se nutre el Servicio toma lineamientos del enfoque socioeducativo reconocido como una estrategia de intervención basada en generar acciones y prácticas dirigidas al estudiantado desde una mirada integral del sujeto, su situación y contexto, y por lo mismo, lo sitúa como protagonista activo de su proceso. Este enfoque, además, facilita y promueve que se generen mecanismos de apoyo y colaboración entre los propios estudiantes y sus experiencias universitarias (Núñez, 2014).

Enfatiza la transversalidad y generación de aprendizajes desde los procesos subjetivos y sociales que permean al sujeto sin caer en la psicologización del mismo. Posicionándose desde las capacidades y potencialidades del estudiante, y no desde sus falencias ni vulnerabilidades, diferenciándose así del modelo

puramente psicosocial (Alonso & Funes, 2009). En síntesis, el enfoque socioeducativo se focaliza en:

“el desarrollo de la autonomía de la persona en el planteamiento y resolución de sus problemáticas (...) se trata de entender la práctica educativa como un acompañamiento capaz de reconocer las capacidades y potencialidades del educando o educanda, de escuchar sus demandas y necesidades, de dejarlo actuar y tomar decisiones, de mediar con el contexto, de facilitar contextos de desarrollo y escenarios donde las potencialidades del educando y la educanda puedan desarrollarse del mejor modo posible” (Giné & Parcerisa- Aran, 2014, p.57-58).

Actualmente, este acompañamiento se desarrolla por una dupla psico-social: una psicóloga educacional y una trabajadora social, que, al mismo tiempo, se articulan con profesionales de otras disciplinas, dependiendo de la intervención que se lleve a cabo con él o la estudiante. Paralelamente, se vinculan con la red de servicios universitarios que disponen de apoyo al estudiantado en diversos ámbitos, transformándose en un trabajo colaborativo e interdisciplinario.

Enmarcado desde esta mirada, el Acompañamiento Socioeducativo se subdivide en dos esferas, por una parte, despliega un dispositivo de apoyo a través de la *Orientación Individual* en temáticas vocacionales, manejo de la ansiedad y estrés académico, contención en crisis, problemáticas asociadas a la salud mental, organización y planificación del tiempo y estudios, gestión administrativa en temas socioeconómicos o por abandono de la universidad, entre otros.

La forma en que los y las estudiantes acceden a este acompañamiento puede darse a través de la demanda espontánea o por derivación desde distintos actores de la Universidad, por ejemplo: monitores estudiantiles, derivación de tutores pares, docentes del Programa, académicos de Facultades u otras unidades. Cabe evidenciar, que toda atención tiene carácter voluntario.

En este tipo de acompañamiento la(s) estrategia(s) de trabajo son co-construidas entre el/la estudiante con la profesional de orientación, puesto que involucra la situación, contexto y demanda particular del estudiante. Entonces, si bien, el dispositivo facilita un abanico de diversas acciones y actividades para la permanencia, estas serán desplegadas según cada caso y temporalidad del proceso particular del estudiante.

Si bien, tal como se mencionó, la intervención es construida en conjunto, el Servicio trabaja en base a lineamientos orientativos para el abordaje. Por ejemplo, el trabajo vocacional implica indagar en un sentido más amplio sobre la elección y del conocimiento del propio estudiante, se caracteriza entonces por

ser un proceso más largo, individual, y que facilitará la seguridad y autonomía en la toma de decisiones. En el ámbito académico, las acciones bordean una multiplicidad de líneas, una de ellas remite hacia el descubrimiento del estilo de aprendizaje particular del estudiante, a través de ejercicios reflexivos de metacognición y autoconocimiento. Organización y planificación del tiempo. Fortalecer recursos personales para el manejo de ansiedad, tolerancia a la frustración dada la disminución de la percepción de autoeficacia y estrés académico. Abordaje en su afiliación social y recursos para mejorar las relaciones interpersonales. Así como orientación en información y gestión de trámites administrativos que sean útiles para su proceso académico.

En el área socioeconómica, se desarrolla una orientación y derivación oportuna en cuestiones relacionadas con el funcionamiento del bienestar estudiantil dentro de la Universidad, tanto con la gestión de becas internas y externas, como en potenciar la capacidad de extensión de la búsqueda de estrategias de ayuda económica. Y en temáticas tanto de salud, salud mental, psicosociales y/o de abandono, se tiende a vincular directa y oportunamente al estudiante con la unidad correspondiente para cada caso. Se realizan así, derivaciones directas e informadas a estos servicios con el fin de agilizar su atención y respuesta. Paralelamente, se contiene y maneja la crisis del estudiante mientras recibe el apoyo acorde a su caso.

En términos prácticos, estas temáticas se abordan en un flujo de atenciones que se dividen en etapas de acuerdo a las necesidades de acompañamiento presentadas por el estudiantado. En una primera instancia, se realiza una *entrevista inicial* que tiene como objetivo conocer al estudiante, indagar en su requerimiento, escuchar activamente su malestar, vincularse generando confianza y rapport, y construir una propuesta de trabajo en conjunto, pertinente a la demanda. Esta acción se reconoce como una de las actividades más relevantes para el proceso, puesto que ella facilitará el trabajo a realizar.

Da cuenta, además, de la expertiz de la dupla psicosocial y del enfoque en que se basa la atención individual: Como se mencionó anteriormente, esta consiste en una co-construcción de la estrategia de intervención, la cual es no lineal ni monológica. De carácter dialógico y al no estar modelada a priori, se transforma en un proceso de reelaboración intersubjetivo, que consta, a su vez, de ciertas etapas:

1. Escucha empática y activa respecto al motivo por el cual el estudiante consulta y su visión de lo que le está sucediendo y en lo que requiere apoyo.
2. De acuerdo a esta escucha, se genera una hipótesis respecto al diagnóstico de la situación del estudiante.
3. Se entrega un feedback en relación a la hipótesis construida en función del relato entregado. Generando así, una propuesta de trabajo.

4. En base a esto, se produce una resignificación de la propuesta de acompañamiento por parte del estudiante.
5. Finalmente, se llega a un acuerdo con consentimiento explícito sobre lo que se va a abordar en este espacio, y si es que habrá algún tipo de derivación a otra/s unidad/es en el corto plazo.

Tras la definición del plan de acción se concuerda la periodicidad de las atenciones, agendando la segunda sesión y activando las derivaciones y/o seguimiento pertinente. En paralelo, se establecen las tareas a las que debe dar respuesta el o la estudiante para avanzar en el proceso, así como los compromisos definidos por ambas partes. La continuidad o la definición de cuántas sesiones son por estudiante se va determinando a medida del avance del caso, y también en relación con las competencias y limitaciones propias del Servicio. Generalmente, en la segunda sesión se tiende a indagar en el progreso, abordar la revisión de las tareas comprometidas, y la generación de nuevas actividades que aporten a cada plan específico. De esta manera, sucesivamente, se va definiendo según la necesidad del estudiante, agendar un nuevo encuentro, o bien, se determina que el o la estudiante se contactará vía correo o presencialmente en caso de requerir nuevamente algún apoyo. En ciertas ocasiones, se vuelve necesario hacer seguimiento cuando la situación demanda una mayor complejidad y atención.

Considerando que la mayoría del estudiantado, reporta motivos académicos, es decir, dificultades con su rendimiento académico, la estrategia de intervención va ligada a hacer una derivación a un tutor(a) que apoye al estudiante en la asignatura que requiera. Cuando hay dificultades académicas de mayor complejidad, se deriva a un Tutor/a Senior, quienes un profesor(a) del Programa que realiza sesiones personalizadas al estudiante.

En otras ocasiones, cuando él o la estudiante requiere apoyo por motivos socioeconómicos, se deriva a asistentes sociales de sus Facultades para que resuelvan sus inquietudes respecto a los beneficios estudiantiles o directamente al Departamento de Bienestar estudiantil. Dependiendo de la demanda del estudiante, por ejemplo, si es derivado desde Facultades, muchas veces se necesita realizar una derivación a profesionales de las áreas disciplinares, como es la de lenguaje, donde se potencian habilidades de expresión escrita y oral, y se entrega apoyo para el manejo en presentaciones orales.

En reiteradas oportunidades el o la estudiante requiere apoyo en más de un área, y frecuentemente, presentan sintomatología ligadas a temáticas de salud mental, por lo que se les deriva a la Unidad de Promoción de la Salud Psicológica UPS, en la cual el estudiantado puede recibir una evaluación psicológica o bien, un tratamiento psicoterapéutico en caso que se requiera, este es un Servicio gratuita para el estudiantado. También en situaciones que requieren una evaluación

médica o psiquiátrica, se deriva al Centro de Salud de la Universidad. Sin embargo, no es común ver que la intervención sólo considerará el tratamiento psicológico, ya que las problemáticas complejas se abordan desde distintas aristas, por lo que se hace fundamental un trabajo en comunicación constante con las unidades, lo que implica, entre otras cosas, reuniones periódicas, conversación de casos, para así no caer en la sobre intervención.

Otra de las instancias fundamentales de acompañamiento y que le dan el sello a nuestro trabajo de manera colectiva, son los *Talleres socioeducativos*, cuyo objetivo es el desarrollo y fortalecimiento de habilidades socioeducativas en diversos ámbitos que se extrapolan desde las necesidades e intereses que comunican los y las estudiantes. Estas también son de carácter voluntario, y el o la estudiante puede asistir mediante una inscripción previa. Las temáticas que se abordan son: Reconocimiento y manejo de emociones y estrés académico; Motivación, determinación y perseverancia; Herramientas para un aprendizaje autónomo; Planificación del tiempo, organización y métodos de estudio; Herramientas para presentación en público; Fortalecimiento de redes y vinculación entre pares. Esta instancia es transversal puesto que no involucra necesariamente participar de un acompañamiento individual para ser partícipe.

Por último, respecto a las instancias formativas, se realizan capacitaciones semestrales a los tutores académicos, con el objetivo de reflexionar e identificar temáticas que se relacionan con los aspectos no académicos propiamente tal, pero que inciden en este. A la fecha, se han realizado talleres relacionados al comprender y relevar el rol del tutor como factor clave en el proceso de acompañamiento académico del estudiante, y también, capacitaciones que abarcan la Tutoría como un proceso integral, donde el estudiante tutorado(a) debe considerarse dentro de un contexto más amplio, no sólo académico, en el cual atraviesa por múltiples desafíos. En estas instancias se abordan los siguientes temas: la importancia de generar un vínculo de confianza, la tolerancia a la frustración del estudiante frente al rendimiento académico, la motivación durante la tutoría, desarrollo de habilidades de planificación y organización de los estudios y la contención emocional, que se vuelve necesaria, en momentos críticos del periodo académico.

3. Resultados: *Experiencias del Acompañamiento Socioeducativo, la respuesta del estudiantado*

Respecto a las acciones realizadas en el Servicio de Orientación Socioeducativa entre el año 2018 y 2019, cabe destacar que el total de las atenciones previamente agendadas corresponde a 676¹³. De estas atenciones, se ha atendido a 313 estudiantes que ingresaron a la Universidad de Santiago de Chile,

¹³ Este número no considera las atenciones emergentes que se dan de manera espontánea, es decir, que él o la estudiante se acerca voluntariamente a solicitar apoyo, sin tener una cita o derivación previa. Estas superan las 400 durante este periodo (2018 - 2019).

a través de 17 vías de acceso diferentes¹⁴. Entre estas vías de acceso cabe destacar, según estos indicadores, que las dos vías de ingreso que más demandan este servicio, es la vía tradicional PSU, y con números similares el cupo PACE¹⁵, lo cual evidencia que tanto estudiantes que ingresan por vías regulares, como inclusivas experimentan similares demandas y requerimientos para enfrentar su proceso, independiente de su contexto previo.

De estos jóvenes, han asistido 178 mujeres y 135 hombres, 303 de nacionalidad chilena y 10 extranjeros(as). En su mayoría, los y las estudiantes que solicitan apoyo se encuentran entre los 18 y 24 años¹⁶, se concentran las edades entre los 18 a los 21 años, lo cual coincide con que se encuentran cursando sus primeros años de la carrera¹⁷.

Respecto a la distribución del estudiantado en las Facultades¹⁸ se observa que la mayoría, proviene de las carreras de Ingeniería, Ciencias Médicas, y en tercer lugar, Administración y Economía, lo cual corresponde a Facultades que tienen mayor cantidad de estudiantes; altas tasas de reprobación en asignaturas principales; y con una elevada exigencia y demanda académica.

En función de los motivos de atención que los y las estudiantes refieren¹⁹, destaca la orientación y acompañamiento de carácter académico, atendiendo a un total de 161 estudiantes, lo que equivale a 389 sesiones. En segundo lugar, se destacan las atenciones de orientación vocacional, y consiguientemente, las atenciones en temáticas socioeconómicas y psicosocial.

A través de estos resultados más cuantitativos, se extraen ciertas conjeturas y reflexiones acerca del trabajo realizado durante este periodo. En primera instancia, la existencia de más de 1000 atenciones, cantidad que, además, no considera a aquellos estudiantes que han asistido a talleres y actividades colectiva, lo cual demuestra una alta demanda progresiva en las diversas orientaciones facilitadas por el Servicio, dando cuenta entre otras cosas, de la importancia que tienen este tipo de apoyos y acompañamientos no sólo desde la demanda de los propios estudiantes, sino que también, desde los docentes y Facultades. Lo que se traduce en una mayor validación y legitimación del Servicio por los distintos actores de la institución.

Asimismo, se refleja una alta adherencia a las intervenciones, ya que él o la estudiante, generalmente, vuelve a la segunda sesión, y, además, en algunas

¹⁴ Ver cuadro N°1

¹⁵ Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior. Esta es una vía de acceso inclusivo, en la cual los y las estudiantes ingresan a la Universidad, por estar dentro del 15% superior del ranking de notas de su establecimiento educacional.

¹⁶ Ver cuadro N°2

¹⁷ Ver cuadro N°3

¹⁸ Ver cuadro N°4

¹⁹ Ver cuadro N°5

ocasiones se hacen parte del trabajo que realiza el Programa. Por ejemplo, muchos estudiantes que fueron atendidos por el S.O.S o participaron de las actividades colectivas como talleres, posteriormente postulan para trabajar como tutores/as académicos y/o ayudantes en clases de la Academia PACE. Esto refleja que la vinculación con el Servicio y Programa va generando una red de apoyo y de colaboración, extendiendo el acompañamiento en distintos niveles.

Por otro lado, se reconoce que la mayoría del estudiantado que solicita el apoyo y es acompañado por este proceso, explicita un agradecimiento al acompañamiento y al espacio como una oportunidad que no es fácil de obtener dentro de la dinámica estudiantil universitaria, ya que generalmente las unidades o profesores derivan netamente a una atención psicológica y observan la problemática del estudiante como algo individual. En este contexto, el enfoque interdisciplinar y socioeducativo, favorece notablemente la fidelización del estudiante no sólo con su proceso personal, sino que también, colectivo, lo que aporta con el sentido de pertenencia e identificación con su casa de estudios, al vincularse y apropiarse de las redes que en ella se encuentran, y que están a su disposición.

Finalmente, también se puede resaltar que desde estas experiencias y reflexiones se ha posibilitado lograr, paulatinamente, una especificidad del quehacer fundado en un conocimiento situado y empírico, teniendo como base la vinculación y trabajo en conjunto con el estudiantado, potenciando así, de manera constantemente la intervención. Dicha experiencia es el motor que inspira a ser visibilizada y compartida este trabajo.

4. Conclusiones: Reflexiones, desafíos, aprendizajes y futuras transformaciones

Un primer desafío y aprendizaje al mismo tiempo, ha sido observar y reflexionar acerca de la experiencia del quehacer, el cómo se evidencian en la práctica y a lo largo de la trayectoria del acompañamiento, aquellas dimensiones socioemocionales y socioeducativas relevantes a tomar en cuenta dentro del abordaje de la orientación y planificación de la(s) estrategia(s) de apoyo.

En términos generales, estas refieren a habilidades tanto intrapersonales como interpersonales fundamentales para el desenvolvimiento académico, algunas de ellas se enuncian a continuación:

Autoconocimiento y autocuidado.

- Planificación del tiempo y de los estudios (Aprendizaje significativo: como un proceso de autogestión)
- Autorregulación emocional: Manejo del estrés y ansiedad. (planificación del tiempo y regulación de las expectativas)
- Afiliación social (Participar de grupos de estudio, actividades intra y extrauniversitarias, generar vínculos y potenciar amistades)

- Conocer y hacer uso activo de redes de apoyo (solicitar ayuda oportunamente).

Estas son algunas de las habilidades reconocidas, que si bien, ya son sugeridas por la literatura especializada, involucra en este caso, hacer una caracterización situada de las necesidades de estudiantes de este contexto particular, lo que es alimentado a través de la experiencia del acompañamiento y de lo que los propios estudiantes manifiestan, volviéndolo así, como un trabajo pertinente, acorde a su entorno, y que, a su vez, está en constante transformación.

Desde el reconocimiento y potenciación de estas habilidades se espera que el estudiantado sienta una sensación de bienestar subjetivo, respecto a los ámbitos que se desprenden en su experiencia universitaria, y a la par, que sean significativos para su vida en general. Esta perspectiva considera al estudiante más allá de su proceso académico, supera la mirada de que este sólo permanezca u obtenga buenas calificaciones y rendimiento, o de que deba adquirir conocimientos y habilidades para desempeñarse laboralmente en la disciplina elegida. En definitiva, pone énfasis en que se desarrollen personas íntegras, que independientemente de las dificultades que vivencie en el contexto universitario, se sientan más confiados, seguros y respaldados tanto interna como externamente. Transformándose en un escenario ideal, que les permitirá abordar la complejidad y desafíos en la Universidad, y al mismo tiempo, aportar a un bienestar más completo, que llegue a otros ámbitos.

Para que esto sea posible, es fundamental que, desde el Acompañamiento Socioeducativo, estas acciones mencionadas, apunten a una dialéctica constante entre intervenciones a nivel individual y colectivo, cuyo objetivo va directamente a generar espacios de interacción, colaboración y reflexión de experiencias entre estudiantes, y donde la profesional se convierte sólo en la facilitadora de que estas instancias se produzcan. Así, estudiantes tomen el rol activo y protagonista de su proceso, como respuesta también, a su tránsito vital hacia una adultez autónoma y consciente de sus recursos. Todo esto con el fin mayor de comprender que la reducción del abandono, es una consecuencia que se produce al no establecer y desarrollar estrategias adecuadas, ni considerar el amplio espectro de situaciones que llevan a un estudiante a decidir no continuar con sus estudios o su proyecto de vida.

Referencias

- Alonso, I., & Funes, J. (2009). El acompañamiento social en los recursos socioeducativos. *Educación Social: Revista de Intervención Socioeducativa*. No. 42. Pp 28-46.
- Ayala, C., Castro, C., Fernández, V., Gallardo, G., Jouannet, Ch & Moreno, K. (2013). Inclusión, acogida y apoyo hacia los estudiantes desde las instituciones de educación superior. En AEQUALIS, Foro de Educación Superior, Unidad

Caracterización del Estudiantado, Acceso y permanencia en la educación superior: Sin apoyo no hay oportunidad.

Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública.

Giné, N & Parcerisa-Aran, A. (2014). La Intervención Socioeducativa desde una mirada didáctica. Revista EDETANIA. Pp. 55-72.

Grau, S., Álvarez, J., Pellicer, A., Ramos, M., Crespo, M., & Cadenas, A. (2013). Las transiciones educativas. Necesidades de un proceso de orientación completo. XI Jornadas de REdes de Investigación en Docencia Universitaria [Recurso electrónico]: Retos de futuro en la enseñanza superior: docencia e investigación para alcanzar la excelencia académica. Universidad de Alicante.

Micin, S., Carreño, B., Urzúa, S., & Centro Crear. (2016). Caracterización, nivelación y acompañamiento académico para estudiantes de ingreso a la educación superior. Centro de Investigación para la Educación Superior (CIES). Universidad San Sebastián, Santiago, Chile.

Núñez, H. (2014). Funciones y estrategias socioeducativas de los técnicos comunitarios en proceso de Evaluación Participativa de Acciones Comunitarias (EPAC). Tesis para optar al Grado de Doctor en Educación. Universitat Autònoma de Barcelona. Facultad de Ciencias de la Educación. Recuperado de <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/283902/hnl1de1.pdf?sequence=1>

Leyton, D. (2015). La transición de la escuela a la educación superior en estudiantes provenientes de contextos vulnerados. Revista Cuaderno de Educación N° 64, enero de 2015, Universidad Alberto Hurtado, Santiago, Chile.

Papalia, D. (2013). Desarrollo físico y cognitivo en la adultez emergente y temprana. Capítulo 13. Revista Desarrollo Humano. Recuperado de http://recursosbiblio.url.edu.gt/publicjlg/biblio_sin_paredes/fac_hum/desa_humano/cap/13.pdf

Pineda, C., Pedraza, A., & Moreno, I. (2011). Efectividad de las estrategias de retención universitaria: la función del docente. Revista Educación y Educadores, Vol 14, Núm, 1. Universidad de La Sabana, Facultad de Educación. Colombia.